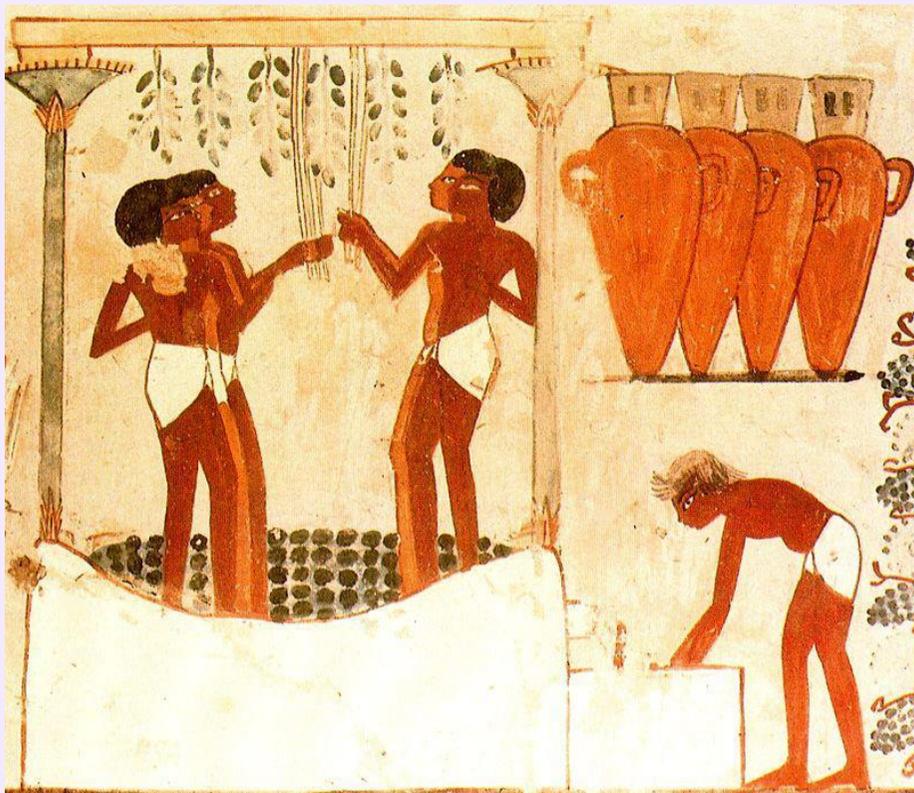


PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

""Solo amor es el que da valor a todas las cosas""

Teresa de Jesús



(In Memoriam J.L.) Hombres pisando uvas, XVIII dinastía, 1550-1300 a.C, Pinturas de la Tumba de Najt. Seikh Abd el-Qurna, Tebas, Egipto.

PARA LEER...

SANDRIN, .L., Un corazón atento. Entre la misericordia y la compasión. DDB. Madrid 2017

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[xabier@sancamilo.org](mailto:xabier@sancamilo.org)



# De domingo a domingo

Año IX. HOJA nº 271 - Del 17 al 23 de Diciembre de 2017

## Adviento: El nacimiento



El árbol de Navidad y el belén se han convertido en dos elementos básicos de decoración en los hogares que disfrutan del espíritu navideño. Aunque sea una tradición muy arraigada, no todas las familias tienen claro cuándo hay que sacarlos del trastero ni por qué se colocan realmente.

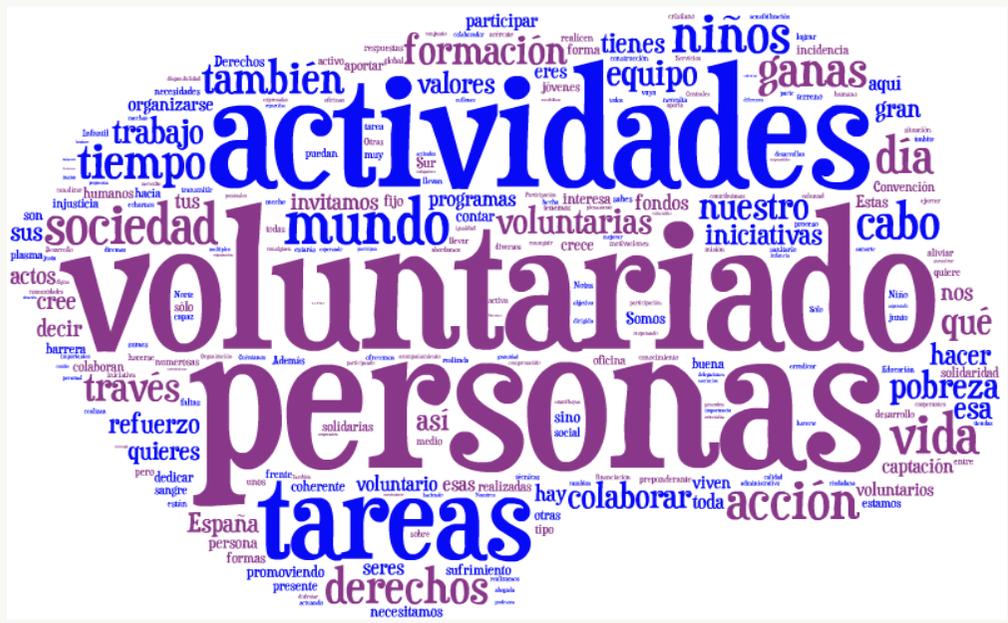
Son símbolos que hablan de fraternidad y llaman a las personas a redescubrir la belleza de lo simple y la solidaridad, tal y como

explicó hace un tiempo el Papa Francisco. En el marco de la fiesta cristiana, montar el pesebre y el árbol es un rito cargado de un significado especial.

La historia cuenta que en 1219, en plena época de "Cruzadas" (intervenciones militares organizadas por el Papa y los reyes europeos para reconquistar Tierra Santa, que había caído bajo el poder de los musulmanes) San Francisco de Asís emprendió un viaje, que duró varios meses, para entrevistarse con el sultán Malik al-Kamil.

Tenía el deseo de firmar la paz y asegurarse que los fieles pudieran visitar la gruta de Belén, lugar del nacimiento de Jesús, según los evangélicos Mateo y Lucas. La reunión se llevó a cabo, pero la guerra continuó. San Francisco retornaba a Asís, frustrado en su intento de paz.

La versión más difundida cuenta que el 24 de diciembre de 1223 predicaba en Greccio, Italia, y fue entonces cuando sintió la revelación de que "cualquier tierra podía ser Belén" si las personas sentían en su corazón el deseo de venerar ese momento y recrearlo. Con la ayuda de algunos pobladores, esa Navidad en una granja (otra versión alude a una Iglesia) se representó el "primer pesebre viviente". El Nacimiento se prepara el 8 de diciembre, las figuras centrales son María y José a quienes acompañan pastores, la estrella de Belén, ovejas, una mula y un buey. El 24 se incorpora la figura de Jesús y por último el seis de enero los reyes magos.



*Haciendo la caridad uno no se equivoca nunca*

*Camilo de Celis*

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparezcan en el evangelio de hoy:  
Con las letras que sobran obtendrás una frase.



A	E	C	L	B	A	M	U	T	T	I
T	S	S	A	T	A	D	E	E	E	J
S	A	A	C	M	L	A	S	D	R	O
E	I	I	A	L	I	T	O	S	I	P
U	Q	S	U	C	I	N	E	L	R	O
P	E	E	A	M	O	E	O	O	S	D
S	C	M	O	I	U	R	F	C	E	H
E	A	N	N	Q	A	E	R	T	U	E
R	I	E	L	N	T	S	R	E	O	E
O	S	E	L	A	M	A	E	S	A	I
A	N	E	L	A	S	U	R	E	J	S

**EVANGELIO (Mc 1,6-8.19-28)**

**Lectura del santo Evangelio según San Juan**

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

Y este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran:

- « ¿Tú quién eres?»

Él confesó y no negó; confesó:

- «Yo no soy el Mesías».

Le preguntaron:

- « ¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?».

Él dijo:

- «No lo soy».

- « ¿Eres tú el Profeta?».

Respondió:

- «No».

Y le dijeron:

- « ¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿Qué dices de ti mismo?»

Él contestó:

- «Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías».

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron:

- «Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?».

Juan les respondió:

- «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia».

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.